5ª El noviciado ó el aprendizaje en cada estado ó profesion, que viene á ser para el niño una nueva esfera, cuya impresion recibe y á cuya influencia se atiene.

Cada uno de estos círculos, en que el niño y el hombre en general se sitúan, debe considerarse en la organizacion que le es propia, y de modo que pueda concurrir al objeto comun de la educacion y de la existencia.

(Continuará)

LUIS G. CUESTA.

EL EMPERADOR DON PEDRO II DE BRAGANZA.

RECUERDOS DEL BRASIL

(A mi amigo José Vicente Villada.)

(CONCLUYE.)

XI.

Los acontecimientos de la proclamacion de la República en España, en la que tuvo activísima parte, habian entusiasmado á los brasileños á cambiar su forma de gobierno. El país entero estaba conmovido.

Despues del fatal golpe de Estado y las inconsecuencias manifiestas de Emilio Castelar, á las que se debió el triunfo de los monarquistas y el advenimiento de D. Alfonso XII, como la entrada del general Pavia á Cádiz, que teniendo a su frente á Fermin Salvochea, habia secundado el movimiento federal, denominado *cantonalista*, me ví obligado á dirigirme por Sevilla y Badajoz, hasta Elvas, la primera plaza fuerte de Portugal, continuando hasta Lisboa.

Habia tenido á mi cargo la redaccion de algunos periódicos de Madrid, que eran órganos del partido republicano, y se me confió despues la de «La Soberanía Nacional» de *Cádiz*, en cuyo puerto permanecí hasta el último momento de nuestra derrota, debida á la traicion del jefe y soldados de un pequeño destacamento de artilleros del ejército. Siguiendo consecuente en mis ideas y en mi propaganda, colaboré en la hoja portuguesa «O Rebate» que á los diez números, no solo habia adquirido la mayor suma de popularidad, sino conmovido profundamente al gobierno. El partido republicano de Portugal, tomó gran incremento haciendo miles de adictos en todo el reino.

La venida de los cantonalistas españoles hizo entrar en temor al gobierno, que astutamente hizo que se produjesen repetidos incendios, diarios, en los suburbios de la capital, para llenar de *pánico á sus habitantes* y excitar sus ódios contra los republicanos españoles, á quienes daban el nombre de *petroleros*.

Desplegáronse millares de policías secretas, y se dispuso, que cuantos hablasen español y careciesen de pasaporte, fuesen detenidos en el Castillo de Belen, como sospechosos, hasta hacerles salir del territorio.

Hiciéronse prisiones innumerables. En un solo dia fuí aprehendido doce veces por los policías secretos, solo porque les eva desconocido y hablaba español, recobrando otras tantas mi libertad.

En mi propio hotel fueron aprisionados una mañana muy temprano, dos notables generales españoles que nos acompañaban y vivian en mis habitaciones, así como el general D. Fernando Pierrad, ex-ministro de la guerra del gobierno republicano y sus ayudantes los jefes Linacero y Borreguero, el abogado Castro, el coronel Ostermad y el ciudadano Diego Jimenez, los que fueron conducidos á bordo de la corveta de guerra portuguesa, «Bartolomé Diaz.»

Miéntras esto acontecía, los capitanes de «Galaicos,» Antonio Sanchez Cervilla y Juan Linares; los tenientes Sinforoso Garrido y Francisco Guyon y el alférez Eleuterio Castro, se habian pronunciado con cuatrocientos hombres en la Puebla de Trivez y el Barco, en la Provincia de Orense y perseguidos por los monarquistas y enemigos del sistema republicano, siguieron hasta Verin y pasaron á Colqueira, emigrando finalmente á Portugal. Capturados por el gobierno portugués en Braganza, se les desarmó y se les condujo prisioneros á la histórica torre de San Julian, donde quedaron custodiados con muchas precauciones.

XII.

No era posible permanecer indiferente á las desdichas de aquellos que, ligados con el vínculo sagrado de la amistad, eran fieles compañeros de causa. La situacion de gozar de plena libertad que puso en aptitud para visitar á los detenidos en la corveta, como á los clausurados en la torre, y facilitarles cuantos recursos estuvieron á mi alcance.

Revestido de un poder ámplio de los unos y los otros, gestioné con el ministro de los Estados Unides, para que éste interpusiese su influencia con el gobierno portugués, á fin de que se les restituyese su libertad, y pude conseguirlo, saliendo el «Bartolomé Diaz» con destino á Lóndres, en cuyo lugar desembarcaron los detenidos, en tanto que los de la torre salieron tambien y emigraron á la América por cuenta del gobierno portugués, cuya noble conducta fué digna de aplauso.

La publicacion de un *Manifiesto al Pueblo Español* de los ciudadanos oficiales galaicos, que yo escribí é hice imprimir el 22 de Agosto de 1873, la proteccion decidida que prestó á los jefes del partido republicano español y la amistad y confianza que todos me dispensaban, no pudo pasar desapercibida del gobierno por lo que, principió á mirársome con desconfianza. La circunstancia de la llegada de Paul y Angulo, el antiguo redactor de «El Combate,» que regresaba del Rio de la Plata, y á quien aprehendió la policía conmigo en un restaurant en union del demócrata Carrilho, jefe del partido republicano portugués y editor de mi publicacion «O Rebate,» acabaron de despertar sus temores y miéntras los dos compañeros mios, fueron llevados á la torre, se me ordenó por el jefe de policía á nombre del rey, mi salida del territorio en el plazo improrogable de 24 horas. Así pude, sin haberlo pensado, embarcarme horas despues en el «Britannia» y habiendo tocado en el Africa, llegar al Brasil, recorriendo sus principales ciudades hasta desembarcar en la capital del Imperio.

No ví jamas en el mundo, otra sociedad mas fina y generosa que la de Rio Janeiro, ni he conocido pueblo más humano y hospitalario que el brasileño.

Acababa de llegar á regiones para mí nuevas y desconocidas: me encontraba desprovisto de recursos, de relaciones y de amigos; pero ese mismo dia pude encontrarlo todo, y sin haberlo solicitado.

Mi nombre, que como de propagandista republicano, les era bien conocido, fué lo bastante á que se me diese la más brillante acojida. La prensa entera me saludó con palabras encomiásticas y afectuosas. Las sociedades de literatos, de artistas y de obreros, enviaron sus comisiones á darme la bien venida al seno de aquella nobilísima patria.

Siguieron las serenatas y los banquetes con otras mil atenciones, que jamás olvidará mi memoria agradecida. El mismo Directorio Republicano, me colmó de elogios, distinguiéndose, entre todos mis amigos, Quintario Bocayuva, el erudito y elegante escritor, que se reputa con justicia el primer literato brasileño, quien me llevó á morar á su propia casa y me hizo tomar lugar entre los miembros más distintinguidos de su propia familia.

Visitando el palacio de San Cristóbal, una tarde fuí saludado cortesmente por un simpático cuanto majestuoso caballero, que recorria sus jardines, entablando luego la más franca conversacion, que se prolongó por media hora, ínter tanto yo recorria los salones de aquel espléndido alcázar.

Hablamos de muchas materias y aun tocamos la política en la que expresé mis pensamientos, despidiéndonos cual si hubiésemos sido viejos camaradas.

No dejó de llamarme la atencion aquel personaje extraordinario, en sus maneras tan corteses, y más que todo, en lo ameno de su conversacion; en lo elevado de sus pensamientos y en lo florido de su lenguaje; así como en la exactitud de sus conocimientos, y preguntando á uno de los jefes de la guardia de honor supe, con asombro, que aquel caballero que acababa de estrechar mi mano, era nada ménos que *S. M. D. Pedro II Emperador y Defensor perpetuo del Brasil.*

Corrí en el acto á pedirle disculpa de mi llaneza usada y obtuve por respuesta las siguientes palabras que me dijo entre un tono de dulzura y autoridad: *¿Es acaso, señor mio, el Emperador del Brasil un hombre, para vd. diferente, á los demás miembros de la humanidad?*

¡Elocuentísima leccion, que debieran tener presente muchos de aquellos jefes de naciones republicanas, que desconocen por completo en su conducta pública, la democracia práctica, y esa modestia y sencillez que tanto enaltece á todo juicioso gobernante!

Mi segunda entrevista con Don Pedro II no fué menos franca y afectuosa que la primera, no obstante que ya le habia revelado ingenuamente mis sentimientos, mis ideas y aun mis planes sobre el porvenir.

Han trascurrido catorce años, desde la vez primera que visité el Imperio Brasileño y aun recuerdo con gratitud inmensa las acciones generosas de aquel pueblo y de su ilustre monarca.

Comparo aquella sociedad con otras sociedades, y aquella época con la presente y no encuentro nada superior, pero ni aun que pueda parangonarse con el Brasil y con aquellos dias de mi residencia en Rio de Janeiro.

¡Cuán feliz me hallaria en aquellas hospitalarias regiones Sud-americanas!

Seáme permitido ofrecer en estos mal perjeñados renglones, un humilde tributo del afecto que mi alma conserva hácia el Emperador Don Pedro II de Braganza y á su dignísima consorte y familia, asi como á mis nobles amigos del Brasil.

México, Enero 12 de 1887.

JOSE AGUSTIN DE ESCUDERO.

Director y Propietario,
JOSE VICENTE VILLADA.
Administrador,
FELIPE BERGANZO

Apartado en el Correo núm. 414
Teléfono núm. 538.

Agente y corresponsal de este periódico en los Estados Unidos
JOSE MARTI.

Agente y corresponsal en Paris
FELIPE G. CAZENEUVE.

Agente y corresponsal en Lóndres
SALVADOR QUEVEDO Y ZUBIETA.

Agente y corresponsal en Madrid, X. X.

Condiciones.

"El Partido Liberal" se publica todos los dias á las cinco de la mañana excepto los siguientes á los festivos.

Avisos y remitidos, á precios módicos y convencionales.

Número del dia 6 centavos, atrasados 12.

Precios de suscricion.

En la Capital por un mes adelantado. $ 1 00
En los Estados franco de porte. . . . 1 25

Puntos de suscricion.

Despacho Callejon de Santa Clara núm 10, y en las librerías y despachos donde esté el aviso en la puerta y

En la Agencia General de Noticias y Anuncios de Enrique Enriquez y Cª, Moneda num. 4.

En los Estados, en las casas de los Sres. corresponsales.

EL PROBLEMA DE LA PLATA.

Por Mr. George W. Smith, ingeniero civil y constructor de puentes y caminos.

(Mr. George W. Smith, de esta ciudad, ha redactado un escrito de interes especial relativo á la depreciacion de la plata y á sus efectos sobre los negocios del país, y en el presente número damos la primera parte de dicho artículo. Las sucesivas tratarán de las medidas prácticas apropósito para contrarestar los perjuicios que ocasiona la exportacion de la plata mexicana.)

La diferencia en el valor de la plata, en relacion con el del oro, diferencia que viene aumentando gradualmente en una série de años, ha sido objeto de muchas reflexiones, y ha ocasionado no poca ansiedad á los economistas y hombres de Estado, siendo más ó menos estudiado el asunto por todos los gobiernos que tienen un sistema organizado de hacienda pública; pero ha llamado con mayor fuerza la atencion de los que usan la plata lo mismo que el oro como moneda legal para la recaudacion de las contribuciones y para el pago de las deudas.

Si examinamos las causas de semejante cambio en los valores relativos de los metales preciosos, encontrarémos que algunas de ellas son obvias para la inteligencia más ordinaria, y solo nos sorprende que no las comprendan mejor las personas que leen los periódicos del dia.

Donde quiera que hay á mano oro suficiente para satisfacer las necesidades del comercio, como medio de cambio al saldar las cuentas entre particulares, y entre naciones en los grandes centros mercantiles, y para cubrir los saldos que resultan en los establecimientos más en grande, donde forman la base del movimiento las diversas clases de valores, tanto nacionales como de corporaciones, allí no se hace uso de la plata, porque es menos cómoda, más caro su trasporte, y ocupa más espacio en las bóvedass. Los placeres de California y Australia suministraron al mundo mercantil una cantidad de oro, que añadida á la que ya existia, es suficiente para los arreglos de cuentas mencionados, y por lo tanto se verifican éstos bajo la base de oro, empleándose en ellos poquísima plata.

Como las grandes operaciones del comercio se realizan bajo la base de oro, se ha restringido considerablemente el empleo de la plata como medio de cambio, ó como tipo de valor, y su uso se limita á las pequeñas operaciones del comercio y á servir de moneda subsidiaria. El trasporte por vapor y la comunicacion por medio del telégrafo eléctrico, han suministrado grandes facilidades al comercio, lo cual, unido á los sistemas perfeccionados de saldar las cuentas por medio de oficinas y bancos liquidadores, permiten á las casas de comercio manejar mercancías por valor de millones de pesos, miéntras que ántes solo podian manejarlas por centenas de millar, y el dinero que cambia efectivamente de manos representa una proporcion pequeñísima del monto de los negocios realizados.

Hoy que no se considera la plata como moneda en las operaciones del comercio, y que los gobiernos de algunas grandes naciones mercantiles la rechazan, excepto como moneda subsidiaria, se ha descubierto *gradualmente* que el mundo posee más plata de la que puede usar con provecho, y su poder ó valor como medio de compra es menor que ántes, en lo cual encontramos una de las causas de su depreciacion.

Hace algunos años que la produccion de plata, ayudada considerablemente por maquinaria perfeccionada y sistemas mejorados de explotar las minas y beneficiar el metal, excede á la demanda para usarla en las industrias y como moneda. Semejante exceso de produccion ha continuado hasta el punto de haber hoy un sobrante, probablemente grande, tal vez pequeño, sobre la cantidad que puede usarse con ventaja, y todavia continúa en proporcion creciente, ántes que decrecente. En el hecho de haber disponible en el mundo mercantil más plata de la que puede emplearse con provecho, y de aumentar constantemente el exceso, encontramos nosotros otra de las causas de su depreciacion.

Las que acabamos de mencionar explican suficientemente, para el objeto que nos proponemos, por qué un peso de plata, con el peso y la ley acostumbrados, no es admitido en cambio por más de las dos terceras ó las tres cuartas partes de su valor nominal.

Cuantos escriben ó hablan acerca del asunto convienen en el hecho de la diminucion del valor de la plata, pero pocos están dispuestos á aceptar la situacion como permanente.

Examinemos brevemente si es probable que la baja de precio de la plata haya de continuar por algun tiempo, ó si es posible que recobre dentro de poco su valor primitivo. Pocos años há, hubo excesiva produccion de trigo en diversas partes del mundo, y los precios bajaron en proporcion. Casi en la misma época hubo un exceso considerable de artefactos de varias clases, como telas, ferretería cristalería, maquinaria, hierro en barras y en lingotes, cuchillería, acero, rieles del mismo metal, artículos grandes y pequeños, máquinas de vapor y artefactos llamados "Yankee Notions." Parecia que casi todos los artículos fabricados abundaban demasiado, en número mucho mayor del que el mundo necesitaba ó podia usar; era imposible vender el sobrante á precios remuneradores, ó á ningun precio, y fué preciso disminuir la produccion. Sobrevino una crísis en el mundo fabril, los operarios estuvieron á punto de perder sus puestos, y amenazados de perecer de hambre cuando la harina apénas valia tres ó cuatro pesos barril. Pero las telas se gastan pronto, y es preciso reponerlas, y los depósitos más grandes de cereales se consumen en menos de dos años.

El taller de maquinaria, la fábrica y el luminador de hierro, al haber exceso de produccion, no tuvieron mas que moverse con más lentitud algun tiempo, para que se agotase el exceso; y el agricultor no necesitó sino atender ménos al cultivo del fruto de que habia sobrante, y más al de algun otro, hasta que se restableció el equilibrio, se reanimó la demanda, y los precios llegaron á ser remuneradores.

Parece que son muy diversos los hechos que se enlazan con la produccion excesiva de plata. El dueño de una mina no puede cambiar de explotacion, y se arruina si suspende los trabajos y deja aguar la mina: tiene que trabajar, aunque la onza de plata no valga más de sesenta centavos. La plata *no es artículo perecedero: en láminas*, en barras ó en monedas, dura largo tiempo. El haberla demonetizado la ley de varios países comerciantes en grande, y la costumbre en casi todas las grandes operaciones mercantiles, ha llegado á ser únicamente artículo que se puede comprar y vender como cualquier otro producto, cuando se le ofrece en cantidades considerables: y, lo mismo que sucede con otro producto cualquiera, su precio está sujeto á las condiciones de la oferta y la demanda. Los Estados Unidos de América han tratado de detener, por medio de leyes, la diminucion de su valor. Segun la disposicion legal, la casa de moneda de Filadelfia compra mensualmente en el mercado plata por valor de dos millones de pesos, y la acuña, pero aquellas monedas no entran en la circulacion. El gobierno de la India inglesa ha pedido al de la Madre Patria que dicte, si fuere posible, alguna medida relativa al asunto, con el fin de libertarle de los embarazosos efectos de la depreciacion, pues la moneda circulante en la India es de plata; y el gobierno inglés se ha negado á ello, temeroso, segun se expresó en su contestacion, de que cualquier procedimiento suyo agravaría probablemente la dificultad, en vez de resolverla. La más elevada habilidad financista de Europa y de los Estados Unidos ha luchado en vano por impedir la baja de precio. ¿A qué poder se apelará para que produzca su alza?

Si la produccion actual no es bastante para proporcionar la plata necesaria á las industrias, para reponer la que se pierde por el uso y reemplazar la que se extravía su precio subirá quizá gradualmente; pero si la produccion ordinaria es mucho mayor de la necesaria para dichos fines, tiene que continuar la depreciacion, hasta que el metal llegue á ser tan barato, que se le pueda emplear en cosas en que hoy no se le emplea, lo cual parece por ahora ser el resultado probable.

La certidumbre de que la produccion es mucho mayor que la demanda, ha sido y es causa poderosa de la baja de precios. Bien pueden los periódicos discutir, protestar los productores y exportadores de plata, legislar los gobiernos, expedir decretos los déspotas: la relacion entre la oferta y la demanda seguirá, como hasta hoy, rigiendo los precios.

La depreciacion pesa más sobre los países que producen y exportan la mayor cantidad de plata, comparados con otros productores y exportadores. Una nacion que produce y exporta veinte millones de pesos de plata y solo diez millones de otros productos, sufrirá más por el descuento que otra nacion que produce y exporta diez millones de plata y veinte de otros productos.

Trivial y sencilla es semejante exposicion del caso; pero la creo exacta y de aplicacion directa á la economía política de todo país desfavorablemente afectado por el tipo actual de cambio de la plata. La India inglesa, con su moneda circulante de plata, ha sido ya estimulada por ello á aumentar la exportacion de otros productos. Como la plata empleada en la India en cultivar algodon, trigo y otros productos agrícolas, que pueden exportarse con provecho, vale más que si la exportan, los indios orientales han comprendido en el acto semejante hecho, procediendo inmediatamente con arreglo á él, y el resultado ha sido tan favorable, que el país ha ganado ya por el aumento de la exportacion más de lo que ha perdido por la depreciacion de la plata.

TELEGRAMAS

ESPECIALES PARA

"EL PARTIDO LIBERAL"

Bruselas, Enero 23.—Antes de ayer se celebró un consejo de generales en el Ministerio del ramo para consultar sobre la movilizacion del ejército, y todos acordaron que la guerra en Bulgaria era ya inevitable y que las hostilidades se romperán en Mayo.

Lóndres, 23.—El cónsul aleman niega que los alemanes que residen en Inglaterra hayan recibido órdenes de incorporarse á sus cuerpos.

San Petersburgo, 23.—Financieros franceses han sometido varias proposiciones al Ministerio de Hacienda de Rusia para un préstamo ruso, que tal vez serán admitidas.

Buda Pesth, 23.—Herr Tisza, primer ministro de Hungría, ha ofrecido la cartera de Hacienda en el ministerio húngaro á un hermano del conde Andrassy.

Lóndres, 23.—Se asegura que Italia ha consentido en obrar como mediadora en la cuestion de Bulgaria, y que aceptará todas las condiciones de Rusia excepto á la candidatura del príncipe Nicolás de Mingrelia.

Lóndres, 23.—Mr. Gladstone ha enviado una circular á sus partidarios, insistiendo en su presencia en la apertura del Parlamento.

Madrid, 23.—Las córtes se abrieron el dia 17 sin discurso del trono. El Sr. Sagasta leyó el decreto convocando las Cámaras.

Bruselas, 23.—Hay nueva agitacion socialista en Charleroi.

Lóndres, 23.—El Sr. W. H. Smith, primer Lord del tesoro y jefe de los conservadores en la Cámara de los Comunes, ha enviado una circular á los representantes favorables y al gobierno, pidiéndoles que hagan esfuerzos para asistir á la apertura del Parlamento, porque se procederá en el acto á tratar asuntos de gravedad.

Washington, 23.—Se encuentran gravemente enfermos el almirante David D. Porter y el diputado S. S. Cox. Se cree que el último morirá.

Filadelfia, 23.—Se han recibido cartas de Montevideo, anunciando que el cólera está muy desarrollado en la parte superior del Rio de la Plata, tanto en el Uruguay como en la República Argentina, y centenares de personas mueren diariamente. En el puerto de Buenos Aires hay muchos buques con cargamentos á los que no se les permite comunicar con tierra.

París, 23.—El Baron de Staal, embajador de Rusia en Lóndres, ha llegado á esta ciudad y visitado, en union con Lord Lyons á M. de Grevy; y segun rumores tratan de presentar un nuevo candidato para el trono de Bulgaria, en sustitucion del príncipe Nicolás de Mingrelia.

Viena, 23.—El gobierno ha contratado en Glasgow la construccion de baterías flotantes y torpedos.

Odessa, 23.—Ha llegado á esta ciudad el Gran Duque Vladimir, hermano del Czar, con el objeto de inspeccionar la tropa y cuarteles. Lo acompaña como jefe de Estado Mayor, el general Baron de Kaulbars.

Lóndres, 23.—Se dice que los nuevos buques, seis en número, que ha mandado construir la línea de Cunard, son para el gobierno de Inglaterra; y personas bien informadas añaden que en el astillero de Chatham se tiene ya todo preparado para convertir diez y seis de los mejores buques mercantes de Inglaterra en blindados, con un aviso de treinta dias.

Berlin, 23.—Al recibir al presidente del Landstag de Prusia le dijo el emperador Guillermo, haciendo referencia á la disolucion del Reichstag y á la derrota del proyecto militar: El rechazar este proyecto tan importante para la conservacion del poder de Alemania, me ha entristecido. Despues de tanta felicidad en mi vejez, especialmente despues de haber completado ochenta años de servicios en el ejército, me ha dolido profundamente este paso. Es imposible bajo un punto de vista militar, considerar el período de tres años propuesto por la mayoría del Reichstag, como suficiente, pero espero que pronto será aprobado el proyecto.

Laredo (Texas), Enero 22.—El general Eulalio Vega, del ejército mexicano, ha visitado esta ciudad.

Paris, 22.—Una corrida de toros fué presenciada en Landaise por mas de.... 10,000 personas.

Los toreros eran españoles y vestian el traje de su país, y fueron maltratados por los toros.

La exhibicion no causó ningun entusiasmo.

Bucharest, 22.—El gobierno de Bulgaria ha publicado una circular prohibiendo la importacion del rebelo ruso á Bulgaria y á la Rumelia Oriental.